

Señor A. T. Don Rufino de Giraldo

San Luis Jul. 5 de 1866.

Muy S. muestro.

Nuestras noticias comunicadas a Ud. en el Correo anterior, quedan suficientemente confirmadas. Las de San Juan, por la carta que le adjuntamos, y las de Atendoga, por nuevos datos que nos subministró el Correo llegado anoche.

La revolución de Atendoga fue con el esclusivo objeto de obtener la renuncia de Araya, sin que nada venga que ver en esto el error de los chilenos, que por eso nada han participado, y que ya se reniega de ellos. Como los jefes de esta revolución son jefes muy considerados, que Atendoga, por otra parte es un foco de mazorqueros, de presbiteros y de liberales opositores al Jefe Chino, no es extraño que se hayan reunido y armado esos hombres, entre los que talvez hay mil vagos de Atendoga y las provincias que la rodean. El Gobi. y el jefe de las fuerzas, se encuentran con una asena en la mano, y hacen lo posible por representar lo mejor que pueden su papel de hombres de bien, esperando al Gobierno Nacional p^a sacarse del pantano en que se encuentran metidos. Para evitar el saqueo de esta mazorquada, los han

colocado sobre el camino de S.^a Juan, á tres leguas del pueblo de Mendoza, haciéndoles creer que seran invadidos por las fuerzas de S.^a Juan.

Penetrados nosotros, desde hace algunos dias, de lo que en aquella provincia ocurría, hemos escrito á un amigo nuestro, que tiene relaciones íntimas con el Coronel Videla, para que se acerque á los hombres del Gab.^o y les indique la conveniencia inmediata de calmar las armas en la junta que ofrece garantía á aquellos vecindarios: que vuelvan á la cárcel á los famiseros y que se anticipen por último al Comisariado Nacional sometiendo y prometiéndoles hasta donde sea posible la conciliación de esa especie de orden que reina en Mendoza. Nuestro propósito al hacer esta indicación es evitar, si es posible, el desvanecimiento que la aproximación del p.^o del Panadero va á producir, y vd. puede figurarse hasta donde seria desastroso semejante desconocimiento, porque no hay que equivocarse, vivieron mayor sea el afroto de fuerzas mas inmediato bradarse el desquicio de aquellas masas reunidas.

Nosotros creemos que el Comisariado de la República entera comprenda el Poder del Gab.^o Nacional, y que estas provincias lo palpén inmediatamente, pero deseamos que no se eleven los griteros mas allá de lo que es necesario.

El ejemplo de Córdoba, Mendoza y la Rioja, nos hace pensar muy seriamente

en la caro, en lo imposible, Señor, de afinar el sistema federal en la República Argentina. Estamos por creer que para hacer y sostener gobiernos liberales en algunas provincias seria mas económico poner Batallones de línea, que al fin y al cabo gastan en el punto que guarnecen lo que cuestan y moralizan mientras, son regularmente pagados; mientras que, los perjuicios que ocasiona una rebelion y los gastos que ocasiona una intervencion armada, estan fuera de cálculo. Creemos, nosotros, Señor, que no pueden haber gobiernos liberales en muchas provincias sino con guarniciones del Ejército Nacional, ¿que se puede esperar de provincias como Córdoba y Mendoza en que veintinueve presos de la Cárcel cambian en una hora todo el orden establecido, y ocasionan en una mes daños que no se reparan en un año? Estas pueblos por mas federales que sean, si no los ampara la fuerza nacional, ande ser preza siempre o de una familia ambiciosa, que todo lo absorbe o de un caudillo que levante las masas. La Junta desente, S.^a, en las provincias no es solidaria, mientras que los bandos poseen todos a una ley y no faltan senadores de la Republica q. los amparen cuando pueden servir a sus miras.

Siempre insistiremos en que la intervencion nacional sobre Mendoza, se campegue

de hombres muy juiciosos; por que no se oye
ni oír, la rebelación, los armamentos y
las leyes secretas dictadas en San Juan, son
las escaramuzas de la elección presidencial,
que es su verdadero y único objeto. Si noso-
tros fuéramos la facultad de influir en
los comisionados, no les daríamos ni a pre-
senciar a S. Juan: en primer lugar por que
no es necesario ni político, en 2º por que
no es conveniente. Sin embargo, hemos
de hacer todo lo posible por demostrar
al Comisionado Nacional. Para estos
fines nos serviría mucho que Ud. haga
de manera de ponernos en contacto con
las personas que ~~sea~~ ^{sea} necesarias -

Siempre nos permitiríamos, siempre
al corriente p. comunicarle sin embargo
lo que sabemos y lo que creemos -

Con este motivo saludamos á Ud.
con aprecio -

Ricardo Morán

Stausin Videla